

Del 30 de septiembre al 6 de octubre

El apóstol Pablo en Roma

“En primer lugar, doy gracias a mi Dios por medio de Jesucristo por todos ustedes, pues en el mundo entero se habla bien de su fe” (Romanos 1:8).

SÁBADO 30 DE SEPTIEMBRE

EL LEGADO PERDURABLE

Introducción | Romanos 15:25

El 19 de marzo de 1813, nació David Livingstone, un misionero escocés. Teniendo en cuenta que creció a miles de kilómetros de África, la gente no se imaginó que Livingstone llegaría a ser un gran abolicionista, médico y misionero que exploraría África en el siglo XIX. Siempre se dice que lo mejor que puedes hacer con tu vida es dejar un legado perdurable cuando partas de este mundo. El Dr. Livingstone realmente dejó un legado con el cual todavía podemos identificarnos en el siglo XXI. Livingstone fue un ferviente abolicionista que creía en la dignidad de los africanos, en la viabilidad de emprendimientos comerciales para ese continente y en la fuerza del cristianismo por encima de las creencias espirituales locales.

Los africanos tenían una forma propia de adoración. De alguna manera, creían en un poder superior que traía a la existencia elementos que ellos podían ver y con los que se podían identificar, como el sol, la luna, las montañas, los lagos, y demás. El trabajo de Livingstone como misionero fue realmente importante para transformar sus creencias y para ayudar a los africanos a aceptar el cristianismo.

Fue una obra noble; una obra que salió del corazón. Nadie le pagó por el trabajo que hizo. Era un forastero con una causa significativa. Dejó un legado perdurable. Esta historia nos recuerda la del apóstol Pablo, quien fue el discípulo de Cristo que más viajó. Pablo viajó por el mundo, primero como un perseguidor de cristianos y, luego, como uno de los mayores cristianos que vivió alguna vez.

Cerca del año 61 d.C., Pablo arribó a Roma con una gran misión: esparcir el evangelio del Dios viviente y plantar iglesias en el poderoso Imperio Romano. A pesar de la oposición preva- leciente en el gobierno romano, y las hostilidades que desafiaron su misión y su vida como prisionero en esa tierra, Pablo nunca se demoró en su objetivo.

Pasó sus días de prisión escribiendo cartas que hoy constituyen una gran parte del Nuevo Testamento. Su obra como misionero en Roma produjo resultados positivos que trascendieron generaciones. Plantó iglesias y su misión produjo nuevos conversos. Antes de su muerte como mártir cristiano, logró el noble objetivo de ganar almas para Cristo y cumplió el mandato de la Gran Comisión (Mateo 28:19).

En los próximos días, aprenderemos más sobre la vida y la misión de Pablo en la ciudad de Roma.

Simon Oduor, Rongo, Kenia

MISIÓN CUMPLIDA

Logos | Hechos 18:1-18; 28;16-31; Romanos 1:8; 15:20-27; Hebreos 2:9

La fidelidad de Dios (Hechos 18:9-11)

Como misionero, Pablo tuvo el objetivo de alcanzar centros comerciales, capitales con culturas diversas y colonias romanas. Como estos lugares tenían personas de diferentes orígenes, Pablo sabía que el evangelio sería llevado por sus oyentes a diferentes partes del planeta. Este hombre misionero utilizó una estrategia directa y simple. Comenzaba su obra de evangelismo en las sinagogas locales, dirigiéndose a la comunidad judía. Cuando ellos se resistían, se volvía hacia una audiencia no judía. Igualmente, no le faltaron desafíos. Más allá de su carácter audaz, su determinación absoluta y su valentía inquebrantable, Pablo menciona momentos en que se sintió temeroso, débil y angustiado (1 Corintios 2:3; 1 Tesalonicenses 3:7). Pero, ante desafíos desalentadores, Pablo dependía de la fidelidad de Dios. Cuando se le terminaban los recursos para financiar el evangelismo y sus necesidades personales, dependía de la provisión de Dios.

Dios también fue fiel en generar nuevos conversos, aun frente a una oposición feroz. Dios combatió el pecado con la gracia, llevando a quienes habían sido ladrones, adúlteros, estafadores, y muchas otras cosas, a entregar su corazón al evangelio. Por sobre todo, Dios fue fiel en proveer protección, confirmar su presencia y probar su propósito (Hechos 18:9, 10).

En muchas ocasiones, cuando nos encontramos frente a objetivos misioneros, ponemos excusas. No nos damos cuenta de que solamente somos instrumentos que Dios usa para cumplir su propósito. Como en el caso del apóstol Pablo, Dios ya tiene grandes planes para asegurarse de que tengamos éxito en el ministerio. Lo hizo por Pablo; también lo puede hacer por nosotros. Solo debemos responder dando un servicio fiel.

Ambición más allá de la tumba (Romanos 15:20-27)

En Romanos 15, Pablo nos llama a darnos cuenta de que todo es posible cuando permitimos que Dios trabaje con nosotros y a través de nosotros. Las personas tienen distintas ambiciones que quieren lograr en la vida. Muchos le dan la prioridad al dinero, la familia, la educación o el placer. Sin embargo, los cristianos deberíamos ser impulsados por una ambición más grande: una aspiración que dura mucho más que esta vida. Después de su conversión, Pablo utilizó su tiempo para lograr un objetivo noble. Viajó grandes distancias y pasó por muchos sufrimientos para establecer el evangelio de Cristo en lugares a los que no había llegado.

Una de las lecciones que aprendemos de este texto es que un siervo de Dios debe hacer planes para impulsar sus ambiciones misioneras hacia adelante. Pablo recorrió gran parte del Imperio Romano evangelizando y plantando iglesias. Era un hombre con unos pocos amigos que compartían una misma causa; no podían estar en todas partes al mismo tiempo. Sin embargo, Pablo se mantuvo en contacto con los lugares que había visitado y los que visitaría. Se comunicó con los hermanos de Roma antes de su visita y, mientras estuvo allí, escribió cartas afectuosas a las iglesias que había ayudado a establecer en otros lugares.

Dios siempre encontrará la forma, a través de sus siervos leales, de asegurarse de que la misión tenga éxito. En este texto, podemos ver a Pablo movilizando a hermanos y a hermanas en "Macedonia y Acaya [que] tuvieron a bien hacer una colecta para los hermanos pobres de Jerusalén" (Romanos 15:26).

"Aparentemente, muchas de las personas que se habían vuelto del judaísmo a Cristo habían perdido sus trabajos y habían sido condenados por sus familias. Pablo les recordó a los creyentes

gentiles que la salvación vino por Israel, y les dijo que tenían una obligación moral de ayudar a aquellos creyentes judíos que estaban pasando dificultades a causa de su fe en Cristo".¹

El ministerio de Pablo en Roma (Hechos 28:16-31)

Lucas finalmente revela la manera en que Pablo arriba a la capital, Roma, en lo que sería el punto culminante de sus aventuras misioneras. La carta que anuncia su visita llega a los destinatarios a tiempo, y ahora ellos están expectantes y llenos de gozo, esperando recibir al misionero. Irónicamente, Pablo llega a Roma como un prisionero.

Lucas no nos cuenta mucho sobre qué sucedió con el juicio de Pablo o el resultado de su juicio. Sin embargo, algo que sabemos es que Pablo permanece en custodia esperando su juicio. Hay un soldado asignado para vigilarlo. Mientras tanto, Pablo recibe una oportunidad de continuar con su misión. Mientras está bajo un tipo de arresto domiciliario, la gente comienza a acudir a él, sedientas de la palabra de Dios.

Para los siervos fieles de Dios, en cada desierto hay un oasis de esperanza. Los judíos de Roma fueron muy abiertos y honestos con Pablo. Estaban "dispuestos a escuchar lo que Pablo tenía para decirles sobre sus puntos de vista, a pesar de que estuviera en Roma como prisionero".²

Conquistó una audiencia exigente (Romanos 1:8)

Aunque Pablo había viajado por gran parte del Imperio Romano, nunca había pisado Roma. En esa época, Roma era una poderosa ciudad capital, que dominaba el mundo occidental. La educación, el poder, la ley y el comercio tenían su centro en Roma. En nuestra época, podría ser algo así como conquistar con el evangelio los países del G7 ("el grupo de los siete") o los "tigres asiáticos". Pablo tuvo que pulir su lenguaje y elegir sus palabras sabiamente a fin de entregar el mensaje que pretendía transmitir.

Pablo creía en Cristo; y su objetivo principal era convencer a los romanos de que Cristo tenía las soluciones a todos los problemas, y las respuestas a todas las preguntas. A diferencia de las cartas que había escrito a individuos, ahora estaba dirigiéndose a una vasta región. Pablo se dirige a nuestros esfuerzos misioneros actuales, enseñándonos que debemos ser exhaustivos, estar enfocados y, sobre todo, que debemos estar sometidos al poder de Dios.

¹ Keith Krell, "30. Mission Ambition (Romans 15:14-33)" [30. La ambición de la misión (Romanos 15:14 al 33)], Bible.org. Disponible en bible.org/serlespage/30-mission-ambition-romans-1514-33. | ² Bob Deffinbaugh, "39. Paul in Rome (Acts 28:1-31)" [39. Pablo en Roma (Hechos 28:1 al 31)], Bible.org. Disponible en bible.org/seriespage/39-paul-rome-acts-281-31.

Para pensar y debatir

Además de la fidelidad, ¿qué otras cualidades de Dios ayudaron a Pablo a avanzar a pesar del panorama tan desalentador?

¿Qué situaciones en el viaje de Pablo lo ayudaron a confiar aún más en Dios?

¿Qué medios podemos utilizar hoy para llevar el evangelio a lugares que no han sido alcanzados?

Bob Collince, Rongo Town, Kenia

EL PODER DEL CRISTIANISMO

Testimonio | Romanos 1:8

"Pablo declaró que, siendo inconverso, conoció a Cristo no por una relación personal, sino únicamente por el concepto que él, juntamente con otros, abrigaba concerniente al carácter y obra del Mesías que había de venir. Había rechazado a Jesús de Nazaret como impostor porque no se ajustó a ese concepto. Pero ahora sus ideas tocantes a Cristo y su misión eran mucho más espirituales y exaltadas, porque había experimentado la conversión. El apóstol afirmó que no les presentaba a Cristo según la carne. Herodes vio a Cristo en los días de su humanidad; Anás también lo vio, y asimismo Pilato y los sacerdotes y gobernantes, y los soldados romanos. Pero ellos no le vieron con los ojos de la fe, como al Redentor glorificado. Comprender a Cristo por fe y tener un conocimiento espiritual de él era más deseable que una relación personal con él tal como apareció en la tierra. La comunión con Cristo que Pablo gozaba ahora era más íntima, duradera, que un mero compañerismo terrestre y humano.

"Mientras Pablo hablaba de lo que conocía y testificaba de aquello que había visto concerniente a Jesús de Nazaret como la esperanza de Israel, los que honradamente buscaban la verdad fueron convencidos. Sobre algunas mentes, por lo menos, sus palabras hicieron una impresión que jamás se borró. Pero otros rehusaron tercamente aceptar el claro testimonio de las Escrituras, aun cuando les fuera presentado por uno que tenía la iluminación especial del Espíritu Santo. [...]

"Muchos meses pasaron desde la llegada de Pablo a Roma hasta la comparecencia de los judíos que vinieron de Jerusalén para acusarle. Habían sido repetidamente estorbados en sus propósitos; y ahora que Pablo iba a ser juzgado por el supremo tribunal del Imperio Romano, no deseaban exponerse a otro fracaso. Lisias, Félix, Festo y Agripa habían declarado que le juzgaban inocente. Sus enemigos sólo podían esperar inclinar al emperador en su favor por medio de intrigas. La demora favorecería sus propósitos, por cuanto les proporcionaría tiempo para perfeccionar y ejecutar sus planes; y para tal efecto, aguardaron algún tiempo antes de presentar personalmente sus acusaciones contra el apóstol.

"Por providencia de Dios, este aplazamiento tuvo por resultado el adelanto del evangelio. Mediante el favor de los encargados de la guardia, le fue permitido a Pablo residir en una cómoda vivienda, donde podía tratar libremente con sus amigos y también declarar diariamente la verdad a cuantos acudían a oírle. Así prosiguió durante dos años con sus labores, 'predicando el reino de Dios y enseñando lo que es del Señor Jesucristo con toda libertad, sin impedimento' ". *

* *Los hechos de los apóstoles*, pp. 373, 374.

Para pensar y debatir

¿De qué manera cambia nuestro estilo de vida cuando recibimos a Cristo en nuestra vida?

¿Qué podemos hacer para asegurarnos de no volver a caer en el pecado luego de nuestra conversión?

Jactone Ochieng, Rongo Town, Kenia

LA ACTITUD DE “SIERVO” DE PABLO

Evidencia | Romanos 15:24-33

Luego de su gran encuentro con Cristo cuando iba camino a Damasco, Pablo adquiere un ferviente deseo de servirlo. En su viaje a Malta pasa por lluvias, frío y un naufragio peligroso. Cuando tenemos pasión por servir a Dios, podemos soportar todas las adversidades que se interponen entre nosotros y la misión. Pablo nos demuestra la actitud de un siervo. Podemos verlo juntando leña para encender un fuego (Hechos 28:3). Él hace esto ante los locales y otros que conocían más la zona y que podrían cumplido hecho esa tarea. Siempre se podía ver en Pablo un corazón dispuesto a servir.

Aun así, también podemos ver a Pablo resistiendo cada tentación que se le presenta. Cuando "una víbora que huía del calor se le prendió en la mano" (Hechos 28:3), permaneció fiel a Dios, su Señor. Permaneció calmo y, simplemente, arrojó el animal al fuego. La multitud, pensando que estaba por suceder algo fatal, queda asombrada. Pablo ha recibido una mordedura mortal de la víbora, pero nada sucede.

Para Pablo, esa es solo una de las muchas maneras en que Dios obra. Dios tiene un propósito para él. Lo preserva del naufragio y hace inofensivo el veneno de una víbora. Todo esto nos dice que Dios protege a sus siervos; que no permite que perezcan antes de cumplir su obra. Dios se asegura de que Pablo esté a salvo ante todos los peligros. Dios se asegura de que nada detenga a Pablo de llevar el evangelio de la salvación a Roma.

De todos los viajes que realizó el apóstol, el viaje a Roma fue el más largo y el más peligroso. Estuvo lleno de dramas y pruebas que simplemente preparó al misionero para la gran tarea que tenía por delante. En el fuego de las pruebas, el carácter del siervo de Dios brilló con más fuerza.

"Sin embargo, a lo largo de todo el viaje, Pablo permaneció en calma, con valor y confianza. Fue en todo momento un verdadero líder. Comenzó este viaje como prisionero, pero lo terminó a) mando de todos, incluso sobre el capitán, el piloto y el centurión romano. Las características del verdadero liderazgo espiritual están todas ejemplificadas en la vida del apóstol Pablo". *

* John MacArthur, *Paul's Perilous Journey: Acts 27-28* (El peligroso viaje de Pablo: Hechos 27 y 28), Gty.org. Disponible en gty.org/resources/study-guides/40-5184/pauls-perilous-journey.

Para pensar y debatir

Los eventos que sucedieron durante el viaje de Pablo a Roma son evidencias de que Dios está al control. ¿Qué nos enseña esto sobre la soberanía de Dios?

¿Cuáles son algunas de las pruebas que enfrentamos hoy en nuestro esfuerzo por esparcir el evangelio de salvación?

¿Por qué piensas que Pablo tenía el ferviente deseo de visitar Roma?

Elly Onyango, Rongo Town, Kenia

EN LAS PISADAS DE UN MISIONERO

Cómo hacer | Hechos 20:23

Podemos aprender muchas cosas de la estrategia misionera de Pablo. Para comenzar, algo que podemos decir de Pablo es que estaba profundamente comprometido en conocer a Cristo y servirlo. Cristo estaba en el centro de sus pensamientos y en todas sus actividades. Como fabricante de carpas, predicador y prisionero, Pablo puso a Cristo como su foco. Su disposición para compartir el mensaje lo impulsó a aprender más sobre Cristo y a alcanzar a más personas para la causa.

Antes de su conversión, Pablo no sabía mucho sobre el verdadero carácter de Dios. Conocía el cristianismo de manera negativa y, por eso, había perseguido a los cristianos (Hechos 9:1). Sin embargo, su conversión marcó un momento decisivo en su vida. Desde entonces, recibió a Cristo en su vida y fue transformado. Llegó a estar agradecido por la gracia que había recibido de Cristo y a tener un deseo de compartir el mensaje de salvación con tantas personas como fuera posible.

De allí en adelante, la vida de Pablo fue un constante predicar y compartir el mensaje de Cristo. Cada uno de nosotros tiene una historia que contar sobre el don de la gracia y la salvación que hemos recibido por medio de Cristo. Aquí tienes algunas lecciones que podemos aprender de la estrategia misionera de Pablo.

Comunica al mensaje. Pablo predicaba con autoridad, presentando el mensaje transformador de Jesucristo. Comunicaba el mensaje a través de su vida. Las Escrituras fueron la base de su razonamiento, y abordaba asuntos que afectaban la vidas cotidiana de su audiencia.

Sé "todo para todos". Esto no significa que debes transgredir alguna de las leyes de Dios para agradar a las personas. Pablo usó la frase al hablar de cumplir el mensaje del evangelio, que no tiene fronteras. Él acogió tanto a judíos como a gentiles, dándole a cada grupo la dosis adecuada de medicina espiritual.

Entrégate a Cristo. Lo que hagamos por Cristo es para su gloria, y no para la nuestra. Pablo siempre oraba pidiendo éxito para lograr sus objetivos misioneros. Se entregaba a Cristo en todo momento. Con ese ejemplo, podemos sobrepasar todos los obstáculos y lograr nuestros objetivos misioneros hoy.

Aprovecha la ayuda de otros obreros. Pablo aprovechaba la ayuda de otros creyentes. En sus viajes, hacía nuevos amigos y tenía compañeros en todo el camino (Hechos 12:25). Predicar el evangelio es un deber colectivo de todos los cristianos.

Para pensar y debatir

Enumera algunas de las cualidades de Pablo como mensajero de Cristo.

En nuestras comunidades, ¿de qué podemos incluir a todas las personas?

Layla Imani, Nairobi, Kenia

HACER AMIGOS Y ENEMIGOS

Opinión | Hechos 28:16

Pablo anhelaba visitar Roma y compartir allí el evangelio de salvación. Lamentablemente -a los ojos humanos-, llegó a Roma como prisionero, con una guardia permanente. En tales condiciones, muchas personas se habrían puesto nerviosas, ociosas, y habrían dejado sus mentes abiertas al autor del pecado. Informes no confirmados revelan que muchos prisioneros cometen más crímenes mientras están en prisión. Engañan y estafan a ciudadanos libres, hostigan a otros prisioneros y cometen todo tipo de conductas indebidas.

Pablo estuvo en arresto domiciliario por más de dos años, pero utilizó su tiempo sabiamente. Para cuando llegó a Roma, el cristianismo ya era considerado una "secta" (Hechos 28:22). En cada región de Roma, se hablaba en contra del cristianismo. No obstante, a los ojos de Dios, la ciudad estaba lista para la cosecha. Pronto surgirían creyentes, santos e iglesias.

Pablo usó su tiempo en la prisión para una causa llena de gracia. Primero, evangelizó a todo aquel que acudía a él (Hechos 28:30, 31). Cuando permitimos que Dios nos use, él puede lograr lo mejor de nosotros en las peores situaciones. Pablo se aseguró de que quienes acudían a él se fueran con algo nuevo en cuanto al cristianismo y a Dios.

En segundo lugar, Pablo usó el ambiente tranquilo, alejado de cualquier distracción, para escribir la mayor parte de las epístolas del Nuevo Testamento. Los libros de Filipenses, Efesios, Colosenses y Filemón son producto del tiempo que Pablo pasó en Roma. Seguir a Cristo requiere que practiquemos la abnegación. Pablo hizo enemigos y amigos en igual medida. Muchas veces enfrentó juicios antes reyes y emperadores, la mayoría de los cuales estaban en contra de él y su obra.

Cuando Pablo llegó a Roma, esta ciudad dominaba el mundo. Era el centro de los negocios, la política y el poder militar. Pablo se encontró en medio de una ciudad tanto exigente como sedienta de la palabra de Dios. Consecuentemente, tenía que cumplir con su objetivo. Está escrito: "Señalaron un día para reunirse con Pablo, y acudieron en mayor número a la casa donde estaba alojado. Desde la mañana hasta la tarde estuvo explicándoles y testificándoles acerca del reino de Dios y tratando de convencerlos respecto a Jesús, partiendo de la ley de Moisés y de los profetas" (Hechos 28:23).

Aunque Pablo llegó a Roma encadenado, hizo su parte como misionero. Hoy quizá no estemos encadenados o detrás de barrotes: no obstante, los desafíos que Pablo enfrentó, las tribulaciones por las que atravesó y los pasos que tomó para cumplir con sus objetivos continúan enseñándonos mucho sobre la obra misionera individual y también de toda la iglesia.

Para pensar y debatir

¿Cuáles son algunas de las cosas que necesitamos arrojar lejos a fin de poder trabajar más efectivamente para Cristo?

¿De qué modo se aseguró Dios de que Pablo estuviera a salvo, incluso de estar en una fría celda de prisión?

Charity Achieng, Homa Bay, Kenia

¿TE ATREVES A COMPARTIR?

Explora | Filipenses 1:12-14

En resumen...

Las cadenas de Pablo fueron un testimonio de su fe en la Biblia y en el plan de salvación de Dios. "Gracias a mis cadenas, ahora más que nunca la mayoría de los hermanos, confiados en el Señor, se han atrevido a anunciar sin temor la palabra de Dios" (Filipenses 1:14). Pablo eligió ver la aflicción y el dolor que experimentó como una ventaja para edificar el Reino de Dios. Dios convirtió el "infortunio" de Pablo en "fortuna". Y eso "ha contribuido al avance del evangelio" (Filipenses 1:12). Estaba dispuesto a seguir a su Creador y tener fe en el plan del Padre; fe en que Dios nunca lo dejaría ni lo abandonaría (Deuteronomio 31:6). ¡Este acto de fe ha inspirado a personas en todo el mundo! ¡Sus cadenas terminaron siendo una de sus mayores ventajas! Hoy, nuestra perseverancia y fe en el amor de Dios por nosotros pueden servir, en nuestras propias luchas, como un testigo de su amor y poder para ayudarnos a sobrepasar cualquier desafío. ¿Te animas a hablar lo que Dios te está ayudando a vencer en tu vida? ¿Y a compartir el mensaje de salvación de Dios? Tienes la oportunidad de hacer una diferencia, ¿te atreves?

Actividades sugeridas

- » Escribe tu testimonio y resalta los momentos centrales que han tenido más significado para ti en tu vida espiritual.
- » Ten a mano tu testimonio escrito y busca oportunidades de compartir tu historia con otra persona o con un grupo.
- » Investiga en Internet y en la iglesia, buscando oportunidades de esparcir el evangelio en un viaje misionero o un programa de evangelismo local.
- » Invita a un amigo a pasar un rato juntos y pregúntale sobre su experiencia personal con Dios. Esto puede darle a tu amigo la oportunidad de compartir el mensaje de Dios. ¡Puede ser exactamente el mensaje de ánimo espiritual que necesitabas escuchar!
- » Representa en un dibujo una oración a Dios. Usa lápices de colores y hazlo brillante. Muéstrale a Dios qué hay en tu corazón y tus ideas sobre cómo quieres ser un testigo para su Reino.
- » Toma una fotografía que capture qué haces para compartir el mensaje de Dios. Puede ser la imagen de tu lugar preferido para hacer evangelismo, de materiales bíblicos, de la guitarra que utilizas para el ministerio de la música, etc. ¡Sé creativo! Publica tu captura en Instagram o Facebook con los hashtags #CQdaretoshare o #ESatréveteacompartir.

Lectura adicional

Marcos 16:15-19; Salmo 96.

Elena de White, *El ministerio de curación*, cap. 42 ("Desarrollo y servicio"); *Ibid.*, pp. 376, 377; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 274-277 (subtítulo "Influencia").

Cassi Fitzpatrick, Lincoln, Nebraska, EE. UU.

MÁS PREGUNTAS (DEL FOLLETO DE ADULTOS)

¿Qué tipo de problemas perturban a tu Iglesia en la actualidad? Las amenazas ¿proviene más de afuera o de adentro? ¿Cuál es tu papel en estas discusiones? ¿Cuán a menudo te has puesto a pensar en cuál es tu papel, tu postura y tus actitudes en las luchas que enfrentas? ¿Por qué es tan importante este tipo de autoexamen?

Presta atención al deseo que tenía Pablo de servir. ¿Qué te motiva a ti en lo que haces? ¿Cuánta disposición a servir tienes?

¿Qué principio importante podemos discernir, en relación con el tema de la misión, del hecho de que Pablo haya buscado ayuda de una iglesia establecida para evangelizar un lugar nuevo?

"Cuando llegamos a Roma, a Pablo se le permitió tener su domicilio particular, con un soldado que lo custodiara" (Hechos 28:16). ¿Qué nos dice este versículo sobre el modo en que, finalmente, Pablo llegó a Roma? ¿Qué lección podemos sacar de las cosas inesperadas e indeseadas que tan a menudo se nos cruzan en el camino?

¿Qué nos dice Hechos 28:17 al 31 acerca del tiempo que pasó Pablo en Roma? Más aún, ¿qué lección podemos aprender de ello?

¿Cuántas veces has vivido giros inesperados en tu vida que, al final, resultaron ser buenos? (Ver Fil. 1:12.) ¿De qué modo esas experiencias acrecientan tu fe y te ayudan a confiar en Dios con aquellas cosas de las que no parece haber salido nada bueno?

Este es el saludo de Pablo a la iglesia de Roma: "Les escribo a todos ustedes, los amados de Dios que están en Roma, que han sido llamados a ser santos. Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les concedan gracia y paz" (Romanos 1:7). ¿Qué principios de verdad, de teología y de fe podemos obtener de estas palabras?

Pablo dice que fueron "llamados a ser santos". ¿Quiere decir esto que algunos no son llamados? ¿De qué modo Efesios 1:4, Hebreos 2:9, y 2 Pedro 3:9 nos ayudan a entender lo que Pablo quiere decir?

Incluso antes de la fundación del mundo, Dios te llamó a tener salvación en él. ¿Por qué no debes permitir que nada, absolutamente nada, te impida aceptar ese llamado?

Lee Romanos 15:14. ¿De qué forma describe Pablo a la iglesia en Roma?

¿Qué reputación tiene tu iglesia local? ¿Qué te dice tu respuesta acerca de ella? Más aún, ¿de qué modo tú o tu iglesia pueden ayudar a mejorar la situación si fuese necesario hacerlo?

Con la clase, conversen sobre el significado de la Reforma Protestante. Piensen especialmente en esta pregunta: ¿Cuán distinto sería hoy nuestro mundo sin ella?

Reflexiona en la idea de que fuimos llamados a ser salvos, incluso antes de la fundación del mundo (ver también Tito 1:1,2; 2 Timoteo 1:8,9). ¿Por qué debiera resultarnos tan alentador? ¿Qué nos dice esto acerca del amor de Dios para con todos los seres humanos? ¿Por qué, entonces, es tan trágico cuando la gente le da la espalda a lo que se le ha ofrecido tan generosamente?